

Octubre 20 del 2020

Estimada comunidad Católica,

Espero que esta correspondencia los encuentre en buena salud y bienestar. Con nuestro año escolar en marcha, me gustaría brindarles una actualización sobre nuestro estado actual de salud pública y su impacto en nuestro regreso a la instrucción en persona.

La última vez que les escribí, el gobernador Newsom acababa de anunciar un nuevo sistema de control de la salud pública que utiliza niveles para determinar qué sectores podrían reabrir a nivel local. Desde entonces, hemos visto mejoras en salud pública en toda la Arquidiócesis. Estas mejoras han permitido a los condados la reapertura a la instrucción en persona para los estudiantes de alta necesidad a través de la instrucción en grupos pequeños y la reapertura de exenciones para los grados TK-6. De hecho, el condado de Santa Bárbara se ha mantenido en el nivel "rojo" durante las dos semanas requeridas para permitir que todos los grados regresen a las escuelas y Ventura logró este estado hoy. Todas las escuelas de TK-12 ahora pueden reabrir en esos condados; cada escuela planea su regreso de manera individual.

Lamentablemente, la situación en el condado de Los Ángeles es diferente. Aunque las condiciones de salud pública han mejorado desde el verano, el condado permanece en el nivel "púrpura", lo que significa que las escuelas no pueden regresar a la instrucción en persona a menos que se apruebe una exención para los grados TK-6. Como resultado de una coalición de escuelas ("Students First – Los Angeles") liderada por la Arquidiócesis, la Junta de Supervisores del Condado de Los Ángeles votó unánimemente para permitir que el proceso de exención se abra solo para los grados TK-2. El condado aprobará 30 solicitudes por semana y dará prioridad a las escuelas que atienden a los estudiantes que califican para recibir comidas gratuitas o precio reducido. Hasta la fecha, más de veinte escuelas católicas en el condado de Los Ángeles han solicitado exenciones. Estamos avanzando, pero aún se requiere más.

Nuestra oficina ha recibido numerosas cartas, llamadas telefónicas y correos electrónicos de padres desesperados pidiendo a la arquidiócesis que haga más para reabrir las escuelas. De otro lado, también hemos recibido comunicaciones de padres y personal preocupados de que todavía no es seguro regresar en persona. Quiero que sepa que se escucha la voz de todos. Seguimos pidiéndole que comparta sus opiniones, sean las que sean, con la Junta de Supervisores del Condado de Los Ángeles. El inicio del proceso de exención es el resultado de miles de llamadas, correos electrónicos y comentarios públicos: su voz cuenta.

Llevamos siete meses en esta pandemia y esto es seguro: el aprendizaje aislado para los niños está creando otra crisis de salud pública; decadencia emocional, social y académica. Cambiar una crisis por otra no es aceptable; debemos lograr un equilibrio. Como resultado, la Arquidiócesis continuará abogando por un regreso seguro a la instrucción en persona mientras ofrece una opción de aprendizaje a distancia para quienes la buscan. Continuaremos exigiendo que los funcionarios públicos pongan a los estudiantes en primer lugar al considerar la reapertura de sectores de la economía y exigiremos un acceso justo y equitativo a equipos de protección personal y recursos federales y estatales para los estudiantes de escuelas católicas.

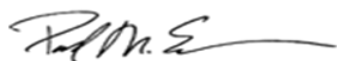
A medida que los estudiantes y el personal regresan a la instrucción en persona modificada, es vital enfatizar la importancia de mantener medidas de seguridad de salud personal fuera de la escuela. Los jóvenes no son inmunes a este virus. Nuestra capacidad para reabrir escuelas y mantenerlas abiertas requiere que toda la comunidad escolar permanezca alerta: padres, miembros de la familia, estudiantes. Todos estamos sintiendo la fatiga de la pandemia, por lo que es muy fácil bajar la guardia. Cuando lo hacemos, nos ponemos a nosotros mismos y a los demás en riesgo. Además, ponemos nuestras escuelas en riesgo de cierre. Seamos buenos cristianos: ama a tu prójimo usando máscaras, lávate las manos con frecuencia y mantén la distancia de quienes están fuera de nuestra casa. Juntos, nos mantendremos seguros unos a otros dentro y fuera de la escuela.

A pesar de los muchos desafíos que enfrenta nuestra comunidad, nuestro ministerio de la Iglesia y la escuela continúa demostrando una resistencia increíble. Hasta la fecha, nuestras escuelas han servido más de un millón de comidas en más de 40 escuelas para estudiantes necesitados y sus familias. Nuestras escuelas han distribuido más de 20,000 dispositivos digitales a los estudiantes con más en camino. Nuestros generosos benefactores han donado más de \$ 6 millones en fondos y recursos para ayudar a mantener educados a nuestros estudiantes más vulnerables en nuestras escuelas. La Arquidiócesis ha asegurado más de 80,000 piezas de equipo de protección personal del estado para todas nuestras escuelas y ha proporcionado equipo adicional a nuestras escuelas en comunidades de alta necesidad.

Sobre todo, nuestras comunidades escolares están alimentadas por el Espíritu Santo que brilla a través de nuestra gente. Nuestros maestros, directores y personal escolar, son nuestro mayor recurso y continúan demostrando por qué las escuelas católicas son un regalo tan increíble. Tenemos una deuda de gratitud por su ministerio de enseñar y guiar a nuestros estudiantes durante estos tiempos desafiantes. Nuestros padres, abuelos, hermanos, hermanas y miembros de la familia: su sacrificio de tiempo, tesoro y talento hace posible que los estudiantes aprendan a distancia. Aunque el agotamiento de estos tiempos busca abatirnos, el amor y la presencia de Dios continúan alimentando nuestros corazones con amor y apoyo para nuestro regalo máspreciado: nuestros hijos. Gracias por su confianza, fe y seguridad.

Nuestras escuelas católicas continúan demostrando que una verdadera educación de la persona integral no puede existir sin la presencia de Dios. En estos tiempos difíciles, oramos a Dios como una comunidad de fe por su gracia y bendiciones. En nombre del Arzobispo José Gómez y de todo nuestro ministerio escolar, gracias por su colaboración, compromiso y solidaridad. Oramos por todos los fallecidos como resultado de esta pandemia y por la pronta recuperación de los que están enfermos.

Su servidor en Cristo,



Paul M. Escala  
Superintendent of Schools

***Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca. Amen.***



**1 Pedro 5:10**